



Texto: María Martínez Ilustraciones: Asun Silva

Los coles de Madrid, escuelas para ser misioneros

La semana pasada, más de cien colegios de Madrid participaron en la Misión Madrid en los colegios, una iniciativa de la diócesis para que los niños aprendan la importancia de llevar el Evangelio a los demás, y cómo pueden ser misioneros desde ya. Todos los días, cada colegio organizaba distintas actividades, y en unas pocas se juntaron alumnos de otros centros. El viernes, 7.000 niños se reunieron en la plaza de la catedral de la Almudena para participar en la Eucaristía con el arzobispo de Madrid, el cardenal Rouco. Así se ha vivido la Misión Madrid en algunos colegios:



Hay que llevar a Jesús por las calles

El lunes 17 de febrero se centró en hablar de Jesús a quienes aún no lo conocen, con el lema *El reino de Dios está cerca, convértios y creed en el Evangelio*. En el colegio *Pureza de María*, todos se juntaron en el patio para bailar la canción *Callejeros de la fe*, compuesta por dos alumnos de Bachillerato. Paloma, que escribió la letra, explica: «Estuve buscando frases del Papa que me inspiraran. Encontré que había dicho que teníamos que ser *callejeros de la fe*, que quiere decir salir a la calle y anunciar el Evangelio. No vale sólo rezar, hay que contar a todos lo que crees. Al escribir esto, yo misma



me he sentido culpable por las veces que no lo hago». La música era de Juanjo, que toca el piano. El resultado final le encanta, porque «también Cristo estaba en la calle, con la gente de a pie». También le gustó mucho a monseñor César Franco (en la foto), uno de los obispos auxiliares de Madrid, que visitó el colegio ese día. Además, los alumnos pusieron en práctica el mensaje de salir a la calle. Los de 5º y 6º de Primaria y 1º de ESO hicieron cruces de fieltro (en la foto de abajo), mientras que los de 4º de ESO seleccionaban y escribían en unos papeles frases de los evangelios. «Por la tarde, fuimos a dárselas a los padres que había en el patio, para demostrarles que somos cristianos y compartimos la alegría de Jesús», explica Miriam, de 6º B. Su compañera María añade que, «cuando les dábamos las cruces, nos daban las gracias con una sonrisa muy grande. Me gustó mucho ver a la gente sonriendo y feliz».

Para seguir a Jesús, las parábolas y los sacramentos

Tú, sígueme. Esta frase, que era el lema del martes, nos la dice Jesús a cada uno. ¿Cómo se hace eso? Algunos alumnos mayores y ex alumnos de los colegios *Tajamar* y *Los Tilos* prepararon tres vídeos sobre el *entrenamiento* de los discípulos de Jesús: la oración, los sacramentos y la ayuda a los demás. Estos vídeos se proyectaron a los alumnos de la ESO, y luego todos juntos hicieron un coloquio (en la foto). A José, de 4º de la ESO, le sorprendió que chicos más mayores «tuvieran esa disponibilidad para dar testimonio», porque a veces se piensa que la fe se pierde con la edad. «Yo les pregunté si no te acostumbras a ir a Misa o a confesarte, y me dijeron que sí podía pasar, pero había que evitarlo», porque siempre es un regalo que Jesús entre en nuestra vida. «Para eso, me dijeron que lo mejor es prepararse bien antes». Mientras, los niños de Primaria se fijaron en las parábolas o ejemplos con los que Jesús enseñaba a sus discípulos. Los más mayores, de 6º, se las explicaron a los de los cursos más bajos. «Lo estuvimos preparando dos semanas», para entenderlas ellos y adaptarlas a un lenguaje que entendieran los pequeños, explica Miguel. «Lo hicimos en el salón de actos, y había trozos con texto, y otros con un vídeo que habíamos grabado nosotros antes».





Evangelizamos con la Iglesia

Para seguir a Jesús, hace falta estar en la Iglesia. Por eso, el lema del miércoles fue *Reunidos en mi nombre, estoy yo en medio de vosotros*. En el colegio *Fundación San Bernardo*, aprovecharon las nuevas tecnologías para reflexionar, con alumnos de ESO y Bachillerato de varios colegios, sobre lo que significa la *comunión*: «Por el Bautismo –explicó la profesora de Religión–, todos formamos parte de Jesús, y a través de él también estamos unidos a los demás creyentes».



Somos un solo cuerpo, y cada uno tenemos una función para que la Iglesia evangelice. También los niños y los jóvenes, que «somos los que mejor testimonio podemos dar» a los de nuestra edad, explicó un chico. Además de esta gran actividad, «vino un sacerdote que está en la Cañada Real, una zona muy pobre y con problemas de delincuencia. «Nos contó la labor que hace allí, y cómo podía ayudar a los que estaban en esa zona. A los niños les inicia en la fe cristiana, y a los mayores les hace pensar sobre lo que hacían», cuenta Fernando, de 6º; y Teresa, de 5º, añade (ambos en la foto, el viernes, en la Almudena) que «también hemos visto las parábolas que Jesús contaba a la gente, hemos

hecho murales y hemos visto películas de Madre Teresa de Calcuta y Juan Pablo II. Y vinieron a hablarnos de Infancia Misionera». ¿Su conclusión?, que «los niños podemos ser misioneros sin necesidad de irnos a otro lado, ayudando a otras personas». En el colegio *María Cristina*, también de la Fundación San Bernardo, María Ángeles (6º) cuenta que «la Misión Madrid ha sido muy chula, porque hemos hecho muchos juegos. Por ejemplo, dibujamos huellas que nos representaban a nosotros y se dirigían a un puzzle de Dios».

Respondemos al amor de Dios, amando a los demás

Un cristiano no puede ser misionero sin amar a los demás. Por eso, el jueves de la *Misión Madrid* en los colegios estuvo dedicado a la caridad, con el lema *Anda y haz tú lo mismo*. En el colegio de los salesianos de Carabanchel, alumnos de todas las edades trabajaron juntos para poner en marcha una *Ruta de la caridad*, que permitiera a chicos de otros colegios ver cómo vivimos el amor los cristianos. Para empezar, les cantaron una canción sobre la parábola del Buen Samaritano. En la siguiente parada, un grupo de alumnos, formando palabras con las letras que llevaban en su ropa, explicaron el contenido de la encíclica de Benedicto XVI *Dios es amor*. En ella, se explica, por ejemplo, que el amor a los demás «ya no es sólo un mandamiento, sino la respuesta» al amor de Dios, «que nos ha amado primero». Después, Juanqui, con una baraja de cartas y algunos trucos de magia, explicó cómo viven la caridad las personas consagradas a Dios. Los chicos más pequeños hicieron una representación sobre los misioneros, y dos chicas mayores presentaron un concurso sobre el trabajo de Cáritas. La última parada de esta ruta fue sobre qué puede hacer cada chico para vivir la caridad. Virginia, de 17 años, explicó que «los cristianos nos entregamos a los demás, para que otros puedan disfrutar. Yo, el domingo, hago voluntariado con chicos que vienen al colegio» a pasar su tiempo libre y tener catequesis.

Los pequeños también pueden ser misioneros de los mayores

Aunque en muchos colegios los chicos aprendían a compartir su fe con los más pequeños, el colegio *Virgen de Atocha* lo ha hecho al revés. Fray Xabier, el responsable de pastoral, explica que lo decidieron así porque, «muchas veces, los



pequeños están mucho más abiertos a vivir su

fe», y pueden ser ejemplo para los mayores. Por eso, los niños de Primaria prepararon una viñeta de Jesús. Por detrás, explicaban por qué ellos eran amigos de Jesús, y preguntaban: «¿Y tú?» Con esto preparado, salieron al recreo el jueves, y cada niño se lo entregó a un chico mayor. «Yo he puesto en mi tarjeta que Dios nunca nos abandona porque nos quiere mucho –cuenta Pablo, de 4º–. Al principio, nos dio un poco de vergüenza, pero luego se nos ha pasado. Los mayores las han cogido y se han quedado asombrados. A algunos les ha dado pena, porque otro niño ha puesto que sabe que su hermana, que murió al nacer, está con Dios y le cuida mucho». En la tarjeta de Grace, de 5º, ponía que «yo soy amiga de Jesús porque nos ha salvado del mal y del pecado, y ha sido bueno con los necesitados».

El Evangelio, en dibujos

La *Misión Madrid* no se ha celebrado sólo en los colegios religiosos. También en los colegios e institutos públicos, los niños han aprendido a ser

misioneros, aunque para ello tuvieran que usar sólo la hora de Religión. En el colegio *Perú*, por ejemplo, los niños participaron en un concurso de dibujo que organizó la parroquia de San Miguel para todos los colegios de la zona. Elena, la profesora, explica que



«hemos elegido algunas frases de Jesús, y los niños han hecho un dibujo sobre ella. Quería que entendieran lo que significa y la expresaran a su manera, según lo puedan vivir en su vida cotidiana. Por ejemplo, con la frase *Vosotros sois la luz del mundo*, han pintado velas y lámparas. Y, con *Dejad que los niños se acerquen a mí*, una niña ha hecho un dibujo muy bonito de ella misma al lado del sagrario, diciendo: *Hola, Jesús, soy yo y estoy aquí»*.